



# Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 32 del Tiempo Ordinario (Ciclo C )

Edita: musicaliturgica.com

10 DE NOVIEMBRE DE 2019

**No es Dios de muertos sino de vivos”.**



**Dios es el viviente y la fuente de la vida.  
Dios no hizo la muerte.  
Ama la vida y nos invita a vivir  
en una comunidad de vivos.**

Los saduceos no gozaban de popularidad y *negaban la resurrección*. La verdad es que no les preocupaba la vida más allá de la muerte.

Un día se acercan a Jesús para ridiculizar la fe en la resurrección. Le presentan este caso absolutamente irreal, de los siete hermanos que se han ido casando sucesivamente con la misma mujer, para asegurar la continuidad del nombre, para preguntarle de quien será mujer en la otra vida.

Jesús critica su visión ridícula de pensar que la vida definitiva junto a Dios vaya a consistir en reproducir y prolongar la situación de esta.

*El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, no es un Dios de muertos sino de vivos.* Jesús no puede ni imaginarse que a Dios se le vayan muriendo sus criaturas; Dios no vive por toda la eternidad rodeado de muertos.

Cuando se vive de manera frívola y satisfecha, disfrutando del propio bienestar y olvidando a quienes no saben lo que es vivir, es fácil pensar sólo en esta vida. Puede parecer hasta ridículo alimentar otra esperanza.

Cuando se comparte un poco el sufrimiento de las mayorías pobres, las cosas cambian: ¿qué decir de los que mueren sin haber conocido el pan, la salud ni el amor?, ¿qué decir de tantas vidas malogradas o sacrificadas injustamente? ¿Es ridículo alimentar la esperanza en Dios?

## LITURGIA DEL DOMINGO 32 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

### PRIMERA LECTURA Lectura del 2º libro de los Macabeos 7, 1-2. 9-14

En aquellos días, arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey los hizo azotar con látigos y nervios para forzarlos a comer carne de cerdo, prohibida por la Ley.

Uno de ellos habló en nombre de los demás:

- «¿Qué pretendes sacar de nosotros? Estamos dispuestos a morir antes que quebrantar la ley de nuestros padres.» El segundo, estando para morir, dijo: Tú, malvado, nos arrancas la vida presente; pero, cuando hayamos muerto por su ley, el rey del universo nos resucitará para una vida eterna. » Después se divertían con el tercero. Invitado a sacar la lengua, lo hizo en seguida, y alargó las manos con gran valor. Y habló dignamente: De Dios las recibí, y por sus leyes las desprecio; espero recobrarlas del mismo Dios.

El rey y su corte se asombraron del valor con que el joven despreciaba los tormentos.

Cuando murió éste, torturaron de modo semejante al cuarto. Y, cuando estaba para morir, dijo: Vale la pena morir a manos de los hombres, cuando se espera que Dios mismo nos resucitará. Tú, en cambio, no resucitarás para la vida.

### SALMO 16, 1. 5-6. 8 y 15 (R.: 15b) R/ Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor.

Señor, escucha mi apelación, / atiende a mis clamores, / presta oído a mi súplica, / que en mis labios no hay engaño. / R.

Mis pies estuvieron firmes en tus caminos, / y no vacilaron mis pasos. / Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; / inclina el oído y escucha mis palabras. / R.

Guárdame como a las niñas de tus ojos, / a la sombra de tus alas escóndeme. / Yo con mi apelación vengo a tu presencia, / y al despertar me saciaré de tu semblante. / R.

### SEGUNDA LECTURA Carta segunda de S. Pablo a los Tesalonicenses 2, 16. 3, 5

Hermanos: Que Jesucristo, nuestro Señor, y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto y nos ha regalado un consuelo permanente y una gran esperanza, os consuele internamente y os dé fuerza para toda clase de palabras y de obras buenas.

Por lo demás, hermanos, rezad por nosotros, para que la palabra de Dios, siga el avance glorioso que comenzó entre vosotros, y para que nos libre de los hombres perversos y malvados, porque la fe no es de todos.

El Señor, que es fiel, os dará fuerzas y os libraré del Maligno.

Por el Señor, estamos seguros de que ya cumplís y seguiréis cumpliendo todo lo que os hemos enseñado.

Que el Señor dirija vuestro corazón, para que améis a Dios y tengáis la constancia de Cristo.

### CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

**Entrada:** Acuerdate, Señor de tu Iglesia CLN A18; Cuando el Señor nos liberó (Cantos varios)

Un pueblo que cami-na CLN-719; Pueblo de Dios camina en paz. Cantos varios)

**Introito en latín:** Doming 32 Intret oratio mea

**Salmo y Aleluya:** Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor. (Propio)

**Ofrendas:** Acepta señor el vino y el pan (Cantos varios)

**Santo:** 1CLN-12.

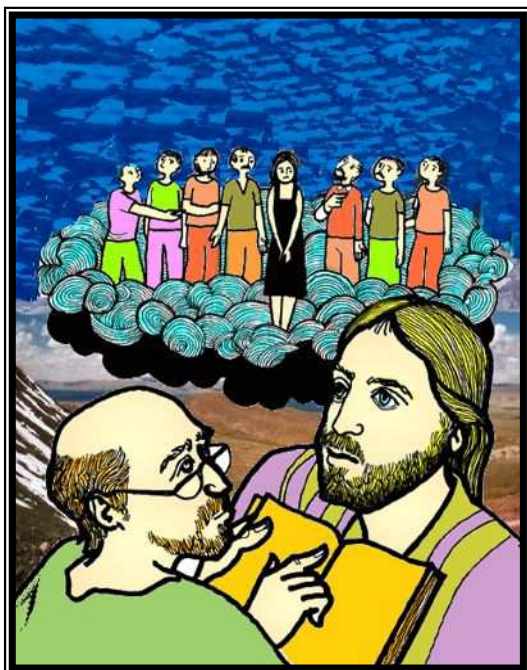
**Comunión:** Tú eres, Señor, el Pan de Vida. CLN 041; Yo le resucitaré CLN-038);

El Señor es mi pastor (Cantos varios); Donde hay verdadero amor. (Cantos varios)

**Final:** Por ti, mi Dios CLN-404-

La fe en Dios lleva consigo la fe en la resurrección. Un creyente es un hombre profundamente comprometido con la historia humana, pero jamás la absolutiza, porque sabe que tendrá un fin, una desembocadura en el Reino de Dios, más allá de la historia humana.

El Dios de los cristianos es el Dios de Jesucristo: Dios de vivos y no de muertos. La resurrección es el centro del cristianismo y de los cristianos cuando se reúnen para orar.



## San Lucas 20, 27-38

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron:

- «Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cácese con la viuda y dé descendencia a su hermano. Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella.»

Jesús les contestó: En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección.

Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el

episodio de la zarza, cuando llama al Señor "Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob". No es Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos.

## Oración del buen humor y la alegría de Sto. Tomás Moro

«Señor: Dame una buena digestión y naturalmente alguna cosa que digerir.

Dame la salud del cuerpo con el buen humor necesario para mantenerla.

Dame un alma sana, Señor, que tenga siempre ante los ojos lo que es bueno y puro, de manera que frente al pecado no me escandalice, sino que sepa encontrar la forma de ponerle remedio. Dame un alma que no conozca el aburrimiento, los refunfuños, los suspiros y los lamentos y no permitas que me tome demasiado en serio esa cosa tan invasora que se llama "yo".

Dame el sentido del humorismo, dame el don de saber reír de un chiste, a fin de que sepa traer un poco de alegría a la vida y hacer partícipes a los otros. Amén».

Offero tibi, Dómine, cogitánda, ut sint ad te; dicénda, ut sint de te; faciénda, ut sint secúndum te; ferénda, ut sint propter te.

Volo quidquid vis, volo quia vis, volo quómodo vis, volo quámdu vis.

*"Te ofrezco, Señor, mis pensamientos, ayúdame a pensar en ti; te ofrezco mis palabras, ayúdame a hablar de ti; te ofrezco mis obras, ayúdame a cumplir tu voluntad; te ofrezco mis penas, ayúdame a sufrir por ti. Todo aquello que quieres Tú, Señor, lo quiero yo, precisamente porque lo quieres tú, como tú lo quieras y durante todo el tiempo que lo quieras".*



Estaba caminando por una calle poco iluminada una noche ya tarde, cuando escuché unos gritos que trataban de ser silenciados y que venían de atrás de un grupo de arbustos.

Alarmado, disminuí mi velocidad para escuchar y me aterroricé cuando me dí cuenta de que lo que

estaba escuchando eran los inconfundibles sonidos de una lucha: fuertes gruñidos, pelea desesperada y tela rasgándose. A sólo unos metros de donde yo estaba parado, una mujer estaba siendo atacada.

¿Me debería involucrar? Yo estaba asustado por mi propia seguridad y me maldije a mí mismo por tener que decidir repentinamente el tomar una nueva ruta a casa esa noche. ¿Y si me convertía en otra estadística? ¿No debería tan solo correr al teléfono más cercano y llamar a la policía? Aunque me pareció una eternidad, las deliberaciones en mi cabeza habían tomado solo segundos, y los chillidos ya habían aumentado poco a poco.

Yo sabía que tenía que actuar rápido. ¿Cómo podría alejarme de esto?. No, finalmente me decidí. No podría darle la espalda a esta mujer, aún si esto significaba arriesgar mi propia vida. No soy un hombre valiente, ni soy atlético. No sé donde encontré el coraje moral y la fuerza física, pero una vez que había decidido finalmente ayudar a la chica, me volví extrañamente transformado. Corrí detrás de los arbustos y jaleé al asaltante lejos de la mujer.

Forcejeando, caímos al piso, donde luchamos durante unos minutos, hasta que el atacante se puso en pie de un salto y escapó.

Jadeando fuertemente, me levanté con dificultad, y me acerqué a la chica, que estaba en cuclillas detrás de un árbol, sollozando. En la oscuridad, apenas pude ver su silueta, pero ciertamente pude percibirla temblando y en shock. No queriendo asustarla de nuevo, primero le hablé a distancia.

"Está bien", dije en tono tranquilizador, "El ladrón huyó, estás a salvo ahora".

Hubo una prolongada pausa, y entonces oí las palabras, pronunciadas maravillosa y sorprendentemente: -¿Papi, eres tú?

Y entonces de atrás del árbol, salió caminando mi hija más joven, Katherine.

Dios tiene la manera de permitirnos estar en el lugar adecuado en el momento indicado.